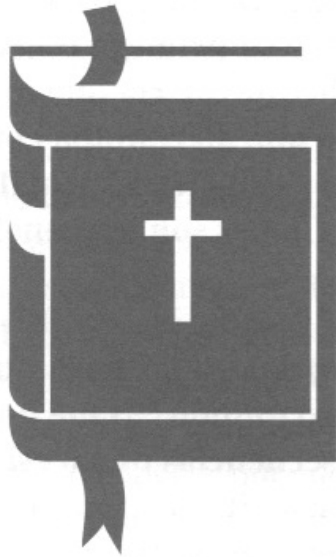


DEVOCIONES BREVES



1

Tema: Adviento

Tiempo: 10 minutos

Tamaño del grupo: Cualquiera

Materiales: Biblias, mantequilla de maní (puede usar mantequilla o mermelada), pan tajado (suficiente para los asistentes), cuatro cuchillos de mesa.

Forme dos grupos y pida que cada grupo se sienta en círculo. Déle a uno de los grupos dos cuchillos. Déle al otro grupo un paquete de pan tajado, dos cuchillos y la mantequilla de maní.

Diga a ambos grupos: **Preparen emparedados (sándwichs) de mantequilla de maní para todos en su grupo. ¡Empiecen!**

Uno de los grupos fácilmente preparará los emparedados. El otro grupo obviamente tendrá problemas. Tal vez se quejen de que no tienen los ingredientes esenciales, o tal vez traten de arrebatarle al otro grupo el pan y la mantequilla de maní. Tal vez el otro grupo ofrezca compartir las provisiones. Usted límitese a observar lo que ocurre.

Reúna a los dos grupos. Si el primer grupo no logró conseguir los ingredientes necesarios, indique al segundo grupo que comparta el pan y la mantequilla de maní ahora. Mientras los jóvenes comen sus emparedados, pregunte: **¿Cuál fue su primera reacción cuando les di las instrucciones respecto a lo que quería que hicieran? ¿Cómo se sintieron al estar en el grupo que no contaba con los materiales apropiados para realizar lo que se ordenó? ¿Cuáles son las consecuencias de no estar preparado? ¿Cuáles son los beneficios de estar preparado adecuadamente?**

Pida que alguien lea en voz alta Isaías 40:3-5. Pregunte: **¿Qué necesitamos hacer para estar preparados para que el Señor venga a nuestras vidas? ¿A nuestro mundo? ¿Qué nos impide estar preparados? ¿Cuáles son las consecuencias de no estar preparados?**

Pida que cada joven o señorita diga una cosa que puede hacer para preparar el camino para que Jesús venga a su vida o al mundo.

Tómense de las manos y oren: Señor, ayúdanos a preparar el camino para ti. **Ayúdanos a dedicar tiempo para prepararnos. Aquí estamos, Señor, listos para dar el primer paso. Amén.**

2

Tema: Ansiedad

Tiempo: 10 minutos

Tamaño del grupo: Cualquiera

Materiales: Tocacintas listo para tocar uno de los cantos cristianos favoritos del grupo, una hoja de papel (mejor si puede conseguirlo de color) para cada persona presente, una Biblia y un cesto de basura.

Cuando los jóvenes y señoritas se hayan reunido jueguen por unos minutos a las sillas musicales, es decir, los jugadores caminan mientras toca la música, y se sientan cuando la música se detiene. Siempre hay una silla menos que participantes. Si tiene más de doce jóvenes y señoritas, tenga dos sillas menos que participantes en cada vuelta. Permita que la música suene sólo entre cinco y diez segundos antes de detenerla. Jueguen tres o cuatro vueltas rápidas. Luego pregunte: **¿Cómo se sintieron mientras esperaban que la música se detuviera? ¿Cómo se parecen esas sensaciones a la ansiedad que se siente en la vida? ¿Qué se puede hacer respecto al temor y a la ansiedad?**

Pida que alguien lea en voz alta 1 Pedro 5:6-7. Luego déle a cada persona una hoja de papel de colores. Pida que cada uno rasgue con los dedos el papel para hacer una silueta de una fuente de ansiedad en su vida. Pida que algunos voluntarios exhiban su diseño y expliquen lo que simboliza. Pida que el resto del grupo sugiera maneras en que Dios pudiera ayudar en aquellas ansiedades. Si los miembros de su grupo se conocen bien unos a otros, estimule a que cada uno participe.

Forme parejas. Lea 1 Pedro 5:6-7 de nuevo, y pida que cada joven o señorita le entregue su símbolo de papel a su compañero o compañera. Luego pida que cada persona estruje el símbolo de ansiedad de su compañero, haciéndola una bola de papel, y que luego la eche en el cesto de basura, simbolizando así cómo Dios puede eliminar nuestras ansiedades. Concluya la sesión con una oración, animando a los jóvenes a entregarle a Dios sus temores y ansiedades.

3

Tema: El Cuerpo de Cristo

Tiempo: 30 a 45 minutos

Tamaño del grupo: 6 o más personas

Materiales: Pañuelos o vendas para los ojos, tazones, cereal de trigo, agua y cucharas.

Lea en voz alta 1 Corintios 12:12-30 y luego diga a los jóvenes que van a realizar una tarea para ilustrar lo que dice este pasaje. Forme equipos de 6 personas. Cada miembro del equipo será una de las siguientes partes del cuerpo: 1) Ojos: no pueden usar los brazos ni hablar, pero puede susurrar a Boca y escuchar a Oído, 2) Oído: no puede usar los brazos ni hablar, pero puede susurrar a Boca y Oído, 3) Boca: no puede usar los brazos pero puede repetir solo lo que Oído le dice que haga, 4) Brazo derecho: puede usar solo su brazo derecho a órdenes de Boca, 5) Brazo izquierdo: puede usar solo el brazo izquierdo a órdenes de Boca, 6) Piernas: se coloca a gatas entre las piernas de Boca y se mueve solo cuando la Boca se lo ordena.

Instruya que el Brazo derecho, Oído y Brazo izquierdo deben entrelazar sus brazos. La Boca debe ponerse de pie detrás de Oído y tomarlo por la cintura. Vende los ojos de todos, excepto a Ojos.

Coloque el tazón, el cereal, el agua y la cuchara sobre el piso, como a cinco metros de distancia del "Cuerpo." Pida que el grupo llene el tazón con cereal y agua, y luego lleve una cucharada de cereal a Boca. Para cumplir la tarea cada persona debe cumplir el papel que se le ha asignado.

Aplauda los esfuerzos del grupo una vez que hayan completado la tarea. Luego dialoguen sobre cómo cada parte del cuerpo se sintió durante la experiencia. Lea en voz alta de nuevo 1 Corintios 12:12-30, y dialoguen sobre cómo cada parte del cuerpo es importante para el éxito del cuerpo como un todo.

4

Tema: Influencia Cristiana

Tiempo: 20 a 25 minutos

Tamaño del grupo: Cualquiera

Materiales: Palomitas de maíz, sal, papel periódico, cinta adhesiva, un marcador, Biblias.

Lea en voz alta Mateo 5:13. Sirva palomitas de maíz sin sal y espere la reacción. Luego eche sal en las palomitas de maíz. Pregunte: **¿Qué**

hace la sal en las palomitas de maíz? ¿Qué similitud hay entre el efecto de la sal en las palomitas de maíz y el efecto de los cristianos en el mundo? ¿En que se diferencian?

Pegue con cinta adhesiva una hoja de papel periódico en la pared, y pida que los jóvenes realicen un torbellino de ideas respecto a todas las maneras en que se usa la sal en el mundo. Luego pídale que realicen un segundo torbellino de ideas sobre los paralelos entre los usos de la sal y el papel del cuerpo de Cristo en el mundo. Pida que los jóvenes y señoritas mencionen maneras en que pueden evitar ser sal que pierde su sabor.

5

Tema: Navidad

Tiempo: 10 minutos

Tamaño del grupo: Cualquiera

Materiales: Un libro que indique el significado de los nombres (tal vez podría conseguir uno prestado de alguna biblioteca cercana, o de alguna persona que lo tenga). También necesitará una grabación de El Mesías de Handel que incluya el canto “Un Niño nos ha nacido,” un tocacintas o tocadiscos, lápices, una hoja de papel para cada participante, una caja para las hojas de papel, y una Biblia.

Conforme los jóvenes vayan llegando indíqueles que cada uno debe escribir su nombre en un papel separado. Reúna los papeles en la caja. Saque un nombre al azar y busque lo que ese nombre significado, y léalo en voz alta. Repita el procedimiento con otros nombres.

Pregunte: **¿Cómo se sienten al oír lo que significan sus nombres? ¿Refleja ese nombre la personalidad de quien lo lleva? Si pudieras escoger un nuevo nombre, ¿cuál escogerías? ¿Por qué?**

Lea en voz alta Isaías 9:6. Explique que estos son algunos de los nombres que Dios usó para describir a Jesús, y anunciar Su nacimiento venidero. Pregunte: **¿En qué forma reflejan estos nombres la personalidad de Jesús? Si les tocara anunciar el nacimiento de Cristo, ¿qué nombres usarían para describir al Salvador que vendría?**

Explique hace más de 200 años un hombre llamado Jorge Federico Handel le puso música a este versículo de Isaías. Concluya el devocional tocando la grabación de la melodía “Un Niño nos ha nacido” de El

Mesías de Handel. Pida que los jóvenes observen una actitud de adoración mientras escuchan la música.

6

Tema: Iglesia

Tiempo: 10 minutos

Tamaño del grupo: Cualquiera

Materiales: Prepare una lista de alrededor de 20 lugares a donde los jóvenes concurren, tales como la escuela, el centro comercial, o el cine. Asegúrese de incluir a la iglesia en la lista. También necesita una Biblia.

Pida al grupo que responda a cada una de las afirmaciones que leerá de seguido, sea con vivas, abucheos, silbidos, y otras exclamaciones que expresen lo que sienten respecto a la afirmación que se lee. Luego lea la lista de lugares, diciendo, por ejemplo: "Hoy te toca ir al dentista," "Hoy voy a llevarte al parque de diversiones," y así por el estilo. Después de cada frase, haga una pausa para permitir la respuesta de los jóvenes.

Pregunte: **¿Qué determina lo que se siente respecto a ir a cierto lugar? ¿Tiene que ver con diversión? ¿con el aburrimiento? ¿con quiénes estarán allí?**

Pida que voluntarios lean Salmo 42:4 y Salmo 122:1 en voz alta. Luego pregunte: **¿Cómo se sentía el salmista respecto a ir a adorar a Dios? ¿Por qué piensas que se sentía así? ¿Cómo te sientes tú respecto a la iglesia? ¿Afecta a tus amigos la forma en que te sientes respecto a la iglesia? ¿a tu familia? ¿Cómo piensas que le gustaría a Dios que nos sintamos al prepararnos para venir a Su casa? Si nuestras actitudes necesitan mejorar, ¿qué cosas específicas podemos hacer para lograrlo?**

Pida que se formen en un círculo, y que cada persona eleve en voz alta una oración de una sola frase agradeciendo a Dios por las cosas o las personas de su iglesia por las cuales está agradecida.

7

Tema: Corazón puro

Tiempo: 10 minutos

Tamaño del grupo: Cualquiera

Materiales: Un balde con agua y tierra mezclados en lodo espeso. Haga arreglos para que el grupo se reúna

puertas afuera cerca de una llave de agua.
Necesita una Biblia y toallas blancas o de color claro (puede usar toallas de papel).

Reunidos afuera pida que cada persona se acerque al balde y que meta las manos en el lodo, y luego tome asiento en la hierba o en el suelo.

Pídales que guarden silencio mientras usted lee en voz alta Mateo 27:11-26. (Mientras usted lee el pasaje bíblico el lodo empezará a secarse y a fastidiarles las manos a los jóvenes.) Después de la lectura, pídale que describan cómo se siente el lodo secándose en las manos. Pida que se tomen de las manos unos con otros, y que comenten qué se siente al estrechar una mano llena de lodo. Dialoguen cómo el lodo en las manos de los jóvenes es como el pecado en sus vidas.

Pida que todos se dirijan a la llave de agua. Por turno los muchachos deben lavarse las manos. Reparta las toallas e indíqueles que deben usarla para secar las manos de otra persona del grupo. Luego pídale que comenten cómo las manos limpias se parecen a un corazón limpio.

Pídales que se tomen de las manos en un círculo mientras usted lee Hebreos 10:22-23 en voz alta.



Tema: Dudas

Tiempo: 10 minutos

Tamaño del grupo: Cualquiera

Materiales: Bolsas grandes de papel (puede usar hojas enteras de periódicos y formar las bolsas usando presillas o grapas para papel) y Biblias.

Pida que todos se sienten en el suelo, y que pongan las manos en sus cabezas con sus codos juntos frente a su cara. Coloque una bolsa de papel sobre las cabezas, brazos y parte superior del cuerpo de cada persona.

Pregunte: **¿Qué pueden ver? ¿Cómo se sienten? ¿En qué forma el estar metido en una bolsa se parece a dudar de Dios? ¿Cómo se sienten cuando dudan?**

Entonces con los dedos cada persona debe abrir agujeros pequeños en su propia bolsa, para atisbar. Pregunte: **¿Qué pueden ver ahora? ¿Qué les ayuda a avanzar más allá de las dudas?**

Pida que todos rompan sus bolsas. Pregunte: **¿Qué se siente al verse libre de la bolsa? ¿Qué cosa ayuda a abrirse paso en los momentos de duda que vienen a la vida?**

Pida que voluntarios lean en voz alta Mateo 14:22-23 y Juan 20:24-29. Pregunte: **¿Por qué dudaron los discípulos? ¿Cómo se sobrepusieron a la duda? ¿Qué cosas en nuestras vidas nos hacen experimentar duda? ¿Qué podemos aprender de estos pasajes respecto a cómo sobreponernos a la duda? ¿Qué cosas les han ayudado a sobreponerse a las dudas en sus propias vidas?**

Recalque que la duda es una cosa normal en nuestro peregrinaje de fe. Diga: **Incluso los discípulos, los amigos y seguidores más íntimos de Jesús, experimentaron dudas de vez en cuando. Pero ellos persistieron en acudir a Dios en busca de las respuestas que necesitaban.**

Concluya con oración, pidiendo a Dios que ayude a los jóvenes cuando atraviesan dudas.



Tema: Resurrección

Tiempo: 10 minutos

Tamaño del grupo: Cualquiera

Materiales: Un huevo cocido duro y frío por cada dos miembros del grupo. Coloque los huevos en los portahuevos de modo que parezcan que todavía están crudos. También necesita una Biblia.

Forme parejas. Déle a uno de los miembros de cada pareja lo que parece ser un huevo crudo. Pida que todos salgan al patio para jugar al lanzamiento del huevo. Las parejas deben formar dos filas, mirándose de frente y separadas unos dos pasos. Pídale que lancen el huevo a su respectiva pareja, retrocediendo un paso después de cada lanzamiento. Típicamente los jóvenes se pondrán nerviosos conforme sus compañeros se separan más y más. (Sólo usted sabe que los huevos están cocidos y no se derramarán si se rompen.) Continúe con el juego hasta que algunas parejas hayan dejado caer sus huevos. Luego vuelva a reunir el grupo entero.

Pregunte a los jóvenes cómo se sentían cuando el huevo les era lanzado, y cómo esas sensaciones cambiaron cuando descubrieron que los huevos estaban duros. Luego lea en voz alta Marcos 16:1-8. Pregunte: **¿En qué forma estos huevos se parecen a la tumba que contenía el cuerpo de Jesús?**

Diga: **Una razón por la cual en algunas partes del mundo se usa el huevo como un símbolo de la resurrección, es su similitud con la tumba. Ambos están completamente sellados y de allí no se puede salir. ¡Y ambos contienen sorpresas! Ustedes probablemente pen-**

saron que los huevos estaban crudos. Los seguidores de Jesús esperaban encontrar Su cadáver. ¡Sorpresa: Él había resucitado!

Concluya leyendo esta oración: **Señor, gracias por sorprendernos: con huevos, con amigos, con Tu amor y con Tu resurrección. Ténnos siempre bajo Tu cuidado. Amén.**

Si lo desea puede preparar una ensalada con los huevos, y servirla.

10

Tema: Fracaso

Tiempo: 10 minutos

Tamaño del grupo: Cualquiera

Materiales: Una venda para los ojos de cada persona. Ponga los siguientes artículos en tazones separados: ciruelas pasas, pescado seco salado cortado en trocitos, rábanos, y cebolla cortada en trocitos. En cada tazón debe haber suficiente cantidad de modo que cada persona pueda probar ese alimento. Mantenga los tazones escondidos o cubiertos, de modo que los jóvenes no puedan ver lo que contienen. También necesita una Biblia y caramelos o dulces.

Pida que los jóvenes se sienten en círculo. Vende los ojos de todos. Diga: **Hoy vamos a probar algo nuevo. Voy a pasar cuatro tazones con diferentes clases de alimentos. Quiero que con sus dedos tomen de cada tazón una muestra y la prueben antes de pasar el tazón a la siguiente persona a su derecha.** Indíqueles que nadie deben decir nada que pudiera indicar a los otros miembros del grupo lo que ha probado.

Después de que todos han probado (o rehusado probar) de todos los cuatro tazones, pida que se quiten las vendas de los ojos. Pregunte: **¿Cómo se sintieron al tener que realizar esta prueba? ¿Tuvieron temor o se sintieron dispuestos a probar de los alimentos? ¿Por qué? ¿Cómo se siente uno cuando alguien lo obliga por la fuerza a tratar algo nuevo? ¿Cómo se siente uno cuando trata algo y fracasa? ¿Cómo se siente uno cuando trata de hacer algo y logra éxito?**

Pida que alguien lea en voz alta Exodo 3:15; 4:1-16. Pregunte: **¿Por qué Moisés presentó tantas excusas? ¿Cómo le ayudó Dios a Moisés a bregar con su temor a fracasar? ¿Cómo logró triunfar al fin? ¿Qué clase de excusas presentan ustedes cuando alguien les pide que**

traten algo nuevo? ¿Qué es lo que Dios les está pidiendo que hagan y que tienen temor de hacerlo?

Déle a cada joven un caramelo o dulce y pídale que cada uno busque una pareja. Diga: **Díganle a su compañero algo que van a tratar de hacer y que hasta aquí han tenido recelo de hacerlo por temor a fracasar. Hagan un pacto de llamarse mutuamente por teléfono durante la semana y orar el uno por el otro, sea que logre éxito o fracase en su nueva aventura. Luego entréguele a su compañero o compañera su confite como símbolo de respaldo a sus esfuerzos.**

11

Tema: Familias

Tiempo: 10 minutos

Tamaño del grupo: Cualquiera

Materiales: Una liga delgada de caucho para cada persona, y una Biblia.

Pida que el grupo forme un círculo. Distribuya las ligas. Pida que cada persona tome un extremo de la liga de la persona a su derecha. Luego pida que retrocedan gradualmente, estirando las ligas entre ellos hasta que casi estén a punto de romperse. Pida que los jóvenes mantengan esa posición.

Pregunte: **¿Qué pasaría si ustedes continúan retrocediendo? ¿Quiénes, con mayor probabilidad, recibirían el impacto de la liga al reventarse? ¿Cómo se parece esta tensión a la tensión que surge naturalmente en las familias cuando los adolescentes y jóvenes crecen y se vuelven más y más independientes?**

Diga: **Conforme crecemos y maduramos, asumimos más responsabilidad por nuestras propias vidas. Gradualmente nos separamos de nuestros padres. Si no se maneja con gentileza la separación, causará dolor a todos los involucrados.** Lea Exodo 20:12 en voz alta. Pida que los jóvenes cierren el círculo para reducir la tensión en las ligas.

Pregunte: **¿En qué forma el respeto a los padres ayuda a aliviar la tensión y el dolor de la separación? ¿Por qué piensan que la Biblia hace tanto hincapié en que respetemos a nuestros padres?**

Concluya con una oración, pidiéndole a Dios que ayude a los jóvenes a mostrar respeto por sus padres al atravesar el proceso de separación y avanzar hacia la edad adulta. Pida que cada joven y señorita se coloque la liga en la muñeca y que la lleve como recordatorio.

12

Tema: Seguir a Jesús

Tiempo: 10 minutos

Tamaño del grupo: Cualquiera

Materiales: Biblias.

Forme dos grupos. Pida que cada grupo seleccione un líder que se inventará una manera estafalaria de caminar. Por ejemplo, girar un pie hacia afuera, alzar los brazos como alas, inclinarse a un lado, hacer cierto ruido a cada paso, o combinar todo lo anterior. En algunos países este juego se llama “el primo.”

Pida que los grupos formen una fila india. Cada líder, marchando a la cabeza de su grupo, les enseñará la manera de caminar que desea, y dirá: “¡Caminen así!” mientras que dirige al grupo hacia afuera del salón. Los grupos deben dar una vuelta al edificio, caminando de la manera enseñada por su líder, y luego regresar al salón. Pida que tomen asiento y que digan cómo se sintieron al caminar estafalariamente ante otras personas.

Pida que un voluntario lea en voz alta Mateo 16:24. Pregunte: **¿De qué manera seguir al primo es como seguir a Jesús? ¿Qué diferencia hay? ¿En qué se parece lo que ustedes sintieron al caminar estafalariamente ante otras personas a lo que sienten cuando escogen seguir a Jesús en lugar de seguir a sus amigos no cristianos?** Pida que algunos jóvenes relaten alguna ocasión específica cuando se sintieron como aislados de los demás en razón de haber escogido comportarse como cristianos.

Diga: **Ser un seguidor de Jesús no siempre es fácil. Pero siempre es lo correcto. Y siempre tiene su recompensa.** Pida que los jóvenes mencionen algunas de las recompensas que vienen cuando se sigue a Cristo, tanto inmediatas como futuras. Luego concluya con una oración, agradeciendo a Dios por la oportunidad de ser Sus seguidores y suplicando fortaleza para seguirle en toda situación.

13

Tema: Perdón

Tiempo: 10 minutos

Tamaño del grupo: Cualquiera

Materiales: Cuatro baldes, cuatro cubetas de hielo, y un bocadito o golosina para cada persona en el grupo. Una Biblia.

Forme dos equipos: jóvenes y señoritas, procurando que haya un número aproximadamente igual de personas en cada equipo. Pida que cada grupo se coloque en fila india. Vacíe dos cubetas de hielo en un balde y póngalo delante de la primera persona de cada equipo. Ponga otro balde entre las piernas de la última persona en la fila.

Diga: **Vamos a hacer una competencia. Se trata de tomar uno por uno los cubos de hielo que están en el balde frente a la primera persona, y pasarlos lo más rápido posible a la persona que está detrás, en sucesión, hasta la última persona, la cual los depositará en el balde que tiene entre las piernas. Pero no se puede voltear la cabeza, sino que hay que mantener la vista siempre al frente. Sólo se puede pasar un cubo de hielo a la vez, y pasarlo por sobre la cabeza. Si alguien deja caer un cubo de hielo, debe regresarlo hasta la primera persona, pasándolo por entre sus piernas a la persona que tiene delante. Cuando ese cubo ha regresado a la primera persona, ésta entonces puede volverlo a pasar por encima de su cabeza.** Premie con los bocaditos o golosinas al equipo ganador.

Pregunte a las personas en el equipo que perdió: **¿Cómo se sintieron al ver a sus compañeros dejar caer los cubos de hielo? ¿Cómo se sintieron al ser la primera persona en la fila sin saber lo que estaba sucediendo detrás? ¿Se sintieron inclinados a disculpar a los compañeros que lo echaron todo a perder? ¿Por qué sí o por qué no?** Déle una golosina a cada miembro del equipo perdedor.

Pregunte: **¿Es ahora más fácil perdonar a los compañeros de equipo que lo echaron todo a perder? Expliquen.** Pida que un voluntario lea en voz alta Mateo 18:21-22. Pregunte: **¿Por qué algunas veces es difícil perdonar a otros? ¿Qué nos dice este pasaje respecto al perdón?**

Tome un cubo de hielo. Pida que el grupo forme un círculo. Pida que cada miembro del grupo pase el cubo de hielo a la persona a su lado, diciendo "Prometo ser un amigo perdonador" al pasarle el cubo a la persona que tiene a su derecha.

14

Tema: Amistad

Tiempo: 10 minutos

Tamaño del grupo: Cualquiera

Materiales: Globos, un marcador, papel periódico o pizarrón y tiza (gis), cuerda, una Biblia.

Pida que el grupo realice un torbellino de ideas respecto a los “factores de amistad” (tales como paciencia, un buen sentido del humor) y compile en el papel o pizarrón una lista de esas ideas. Pídale que por votación decidan cuáles son los cinco factores más importantes, y que luego escriban cada uno de ellos en un globo inflado. Pida que el grupo se ponga de pie en círculo y que se lancen unos a otros los globos, tratando de mantenernos todos en el aire al mismo tiempo. (Si tiene más de 15 personas, haga dos juegos de globos y realice la actividad en dos grupos separados). Si un globo cae al suelo, detenga la actividad y dialoguen por unos pocos minutos cómo sería un amigo desprovisto de esa cualidad. Si el mismo globo es dejado caer más de una vez, dialoguen sobre cómo sería un amigo que carece de uno de los otros factores de la amistad.

Lea Proverbios 18:24 y Juan 15:14-15 en voz alta. Comente sobre los factores de la amistad que se señalan en esas porciones bíblicas. Anótelos en el papel o en el pizarrón y compare esa lista con la que hicieron los jóvenes previamente.

Reúna los globos y con la cuerda átelos formando un ramillete. Pida que los jóvenes cuelguen el ramillete en algún lugar apropiado del salón. Pregunte: **¿Qué piensan ustedes que este ramillete de globos debería representar para nosotros como grupo? ¿Para cada uno como individuo?** Diga: **Los amigos se sienten vacíos sin otros amigos que les ayuden a avanzar, así como nosotros mantenemos los globos en movimiento. Esforcémonos por ser la clase de amigo que Jesús es para todos nosotros.**

15

Tema: Futuro

Tiempo: 10 minutos

Tamaño del grupo: Cualquiera

Materiales: Marcadores, una Biblia, etiquetas engomadas o tiritas de papel y cinta adhesiva. Un maní (cacahuate) con cáscara por cada persona.

Déle a cada joven dos etiquetas o dos tiritas de papel con dos pedacitos de cinta adhesiva. Pida que cada persona escriba en esa etiqueta algo que le gustaría hacer, y luego se la coloque en un brazo. Luego tomen turnos para decir lo que les gustaría hacer y por qué.

Designe un secretario y déle a esa persona más etiquetas o papeles y cinta adhesiva. Recorra de nuevo el grupo, señalando a cada persona por turno. El grupo entero debe indicar dos cosas para las que es particularmente buena la persona a quien le ha tocado el turno. El secretario debe escribir esas cosas en las etiquetas y pegárselas en los brazos a esa persona. Pida que los jóvenes indiquen por qué piensan que esa persona tiene un talento especial en los aspectos que mencionaron.

Diga: **Todos los dones y talentos son dados por Dios. Eso significa que todos los talentos son especiales, sea que se trate del talento de ser un buen jugador de básquetbol o del talento de ser un amigo leal.**

Pida que voluntarios lean en voz alta 1 Corintios 12:4-11 y Efesios 4:7-16. Luego pregunte: **¿Cómo quiere Dios que usemos nuestros dones? ¿Cuándo y por qué tenemos la tendencia de esconder nuestros talentos? ¿Cómo podemos pensar de nuestros talentos y dones como beneficiosos para escoger una carrera?**

Distribuya los maníes (cacahuates) en cáscara y pida a los jóvenes que los abran. Pregunte: **¿En qué se parece el hecho de descubrir nuestros dones y talentos a la acción de descascarar un maní?**

Diga: **Algunas veces es difícil reconocer nuestros dones y talentos. Nos sentimos comunes, así como este maní, sencillo, envuelto en una cáscara simple, descolorida. No es sino hasta que se abre un maní que se descubre que hay algo escondido dentro. Es así también con las personas. Necesitamos abrir la cáscara que nos cubre y descubrir los dones que Dios nos ha dado.**

Concluya con un círculo de oración, en el cual cada persona agradece a Dios por los dones de la persona a su izquierda.

16**Tema: La luz de Dios****Tiempo: 10 minutos****Tamaño del grupo: Cualquiera****Materiales:** Biblias, papel periódico y marcador, o pizarrón y tiza (gis), una vela y fósforos.

Llegue temprano al salón de reunión y coloque una vela en un lugar seguro, donde se pueda ver su luz al apagarse las luces, pero no notársela fácilmente con las luces encendidas. Encienda la vela. Cuando los jóvenes llegan, lean juntos Juan 1:6-13, y en el papel o en el pizarrón hagan una lista de las distracciones que hacen que la gente no le preste atención a Jesús.

Después de algunos minutos de diálogo apague las luces. Conforme los jóvenes notan la vela, pregunte: **¿Por qué no se dieron cuenta antes de que había una vela encendida en el salón? ¿En qué se parece eso al hecho de que algunas personas no se dan cuenta cuando Jesús está cerca? ¿En qué forma las distracciones que se anotaron en la lista se parecen a las otras luces en el salón? ¿Cómo podemos librarlos (o ignorar) estas distracciones, a fin de poder reconocer a Jesús y escucharle?**

17**Tema: El amor de Dios****Tiempo: 30 a 35 minutos****Tamaño del grupo: 2 a 12 personas****Materiales:** Una caja pequeña o un tazón, un puñado de centavos, una moneda de cinco centavos, una venda para los ojos, un cronómetro y una Biblia.

Lea en voz alta Lucas 15:8-10 e indique a los jóvenes que van a participar en una carrera para ilustrar el amor de Dios. Eche un puñado de centavos en la caja pequeña o tazón, y luego esconda en el fondo la moneda de cinco centavos. Vende los ojos de los jóvenes, uno a la vez. Mida en el cronómetro los segundos que le lleva a cada persona encontrar la "moneda perdida" entre los centavos. Pida que la persona que halla la moneda de cinco centavos vuelva a esconderla para el siguiente buscador.

Después de que cada persona haya tenido su turno buscando la moneda, pregunte: **¿Cómo se sentían al buscar la moneda perdida? ¿Por qué piensan que Dios nos valora lo suficiente como para buscarnos**

entre las masas? ¿Creen que Él los ama tanto así? ¿Por qué sí o por qué no?

18

Tema: Carácter cristiano

Tiempo: 30 a 35 minutos

Tamaño del grupo: Cualquiera

Materiales: Un buen número de ejemplares de revistas viejas, cuerda o hilo, colgadores de ropa, y una Biblia.

Lea en voz alta 1 Corintios 13:4-7 y Gálatas 5:22-23. Pida que los jóvenes usen las revistas para hallar cuadros de personas en situaciones que ilustren las características mencionadas en los pasajes bíblicos leídos. Luego pídale que usen los colgadores de ropa, la cuerda y los cuadros para hacer un arte móvil personal. Diga: **Empezando en la parte superior de su arte móvil, cada persona debe colocar el cuadro de la característica que le parece que mejor le representa. Continuando hacia abajo deben colgar sucesivamente con cuerda diversos cuadros, hasta colocar en la parte más baja del arte la característica más débil.**

Cuando hayan concluido pida que cada uno explique su composición artística. Para cada obra de arte pida que el grupo sugiera otras cualidades positivas que el joven o señorita tal vez haya pasado por alto. Cuando se hayan presentado todas las obras artísticas móviles, repase una por una las características y pida que los jóvenes mencionen cosas que las personas pueden hacer para fortalecer en sus vidas esa característica en particular.

19

Tema: Graduación

Tiempo: 10 minutos

Tamaño del grupo: Cualquiera

Materiales: Un trozo de plastilina para cada persona. Biblias.

Distribuya un trozo de plastilina a cada persona. Indique que cada persona debe pensar en lo que le gustaría ser algún día, y luego usar la plastilina para modelar algo que representa su meta. Por ejemplo, si alguien quisiera ser un electricista, pudiera modelar con la plastilina un poste o un pedazo de cable.

Mientras los muchachos y muchachas trabajan, circule entre ellos y arruine sus creaciones. Puede pretender que lo hace accidental o inten-

cionalmente. Antes de que los muchachos tengan la oportunidad de reparar el daño, pida que muestren sus modelos estropeados. Luego pregunte: **¿Cómo te sentiste cuando yo arruiné lo que estabas haciendo? ¿Qué hiciste? ¿Cómo se asemeja esa experiencia a la de toparnos con personas o circunstancias que nos impiden lograr o hacer exactamente lo que queremos?**

Pida que los jóvenes lean Filipenses 3:13-14. Pregunte: **¿En que se asemeja tu persistencia en hacer el modelo que estabas haciendo a lo que Pablo dice que debemos hacer? ¿En qué forma se relaciona este pasaje a la graduación?**

Lea en voz alta Filipenses 3:13-14 de nuevo. Luego pídale que hagan algo nuevo y diferente con la plastilina, que represente la recompensa que están esforzándose por alcanzar como cristianos. Pida que muestren sus creaciones y expliquen.

Diga: **La graduación es una cosa muy importante en la vida de una persona. Pero hay una meta mucho más alta y mucho más importante hacia la cual esforzarse. Y Dios está allí para ayudarnos, si dependemos de Él.**

Pida que los jóvenes oren por las personas que se gradúan, pidiendo a Dios que les ayude a mantener su mente fija en servirle y en buscar el premio del que Pablo escribió en Filipenses 3:13-14.

20

Tema: Esperanza

Tiempo: 10 minutos

Tamaño del grupo: Cualquiera

Materiales: Una botella vacía de bebida carbonatada (soda), un balde, dos jarras opacas con agua, una jarra opaca llena de confeti o papel periódico cortado en pedacitos, una Biblia.

Pida dos ayudantes voluntarios. Coloque la botella de soda vacía en un balde. Pida que los dos ayudantes se turnen para pararse en una silla e intentar vaciar el agua de las jarras dentro de la botella que está abajo.

Ahora pida que un voluntario se siente en una silla. Pida que otro ayudante sostenga la botella encima de la cabeza del voluntario, y que éste mire hacia arriba. Párese en una silla junto al voluntario, y explique que aun cuando usted nunca lo ha practicado, quiere ser el que llena la botella en esta vez. Deténgase y pregunte a los jóvenes qué esperanza tiene el voluntario en esa situación. Después de que los jóvenes respon-

dan, realice el espectáculo de derramar la jarra de confeti sobre el voluntario.

Pida que alguien lea en voz alta Romanos 5:1-5. Hable acerca de cómo las situaciones arduas pueden enseñarnos a tener esperanza. Diga: **Cada vez que Dios nos ayuda a salir de un problema, aprendemos a confiar más en Él. Entonces es más fácil creer que Él nos cuidará en la próxima dificultad que se atraviese en nuestro camino.**

Pida que el voluntario diga cómo se sintió justo antes de que le cayera encima el confeti. Pida que los jóvenes digan qué les da esperanza cuando atraviesan dificultades. Diga: **Cuando enfrentamos una situación ardua es difícil ver el cuadro completo. Dios tiene opciones y alternativas en las que nosotros jamás hemos pensado. Poner en Él nuestra confianza nos da esperanza.**

Concluya con una oración de agradecimiento por la manera en que Dios resuelve las cosas en nuestras vidas.

21

Tema: Incluir a otros

Tiempo: 10 minutos

Tamaño del grupo: Cualquiera

Materiales: Biblias.

Pida que un voluntario salga del salón. Con los jóvenes restantes forme dos grupos y pídale que se dirijan a extremos opuestos del salón.

Instruya a uno de los grupos que formen un círculo apretado, mirando hacia dentro, y que tienen que hacer todo lo posible para impedir que el voluntario entre al círculo. El otro grupo formará un círculo mirando hacia afuera, y le darán una calurosa bienvenida al voluntario cuando entre.

Antes de pedir que el voluntario vuelva a entrar al salón, instrúyale que debe tratar de entrar en ambos grupos. Después de que haya logrado entrar con éxito en el círculo que miraba hacia afuera, pregunte: **¿Qué sentiste al ser la persona que trataba de entrar en estos grupos? ¿Qué sintieron ustedes que estuvieron en el grupo que no quería dejar entrar a la otra persona? ¿En qué forma se asemeja la actitud del grupo que mira hacia adentro a las actitudes que algunas veces nosotros mostramos hacia otros?**

Lea en voz alta Gálatas 3:26-28, y luego pregunte: **De acuerdo con este pasaje bíblico, ¿cómo deberíamos tratarnos unos a otros? ¿Por qué algunas veces es difícil incluir a otros que son diferentes? ¿Qué**

podemos hacer para actuar más como el grupo que mira hacia afuera? ¿Cómo podemos ser más sensibles respecto a otras personas que parece que no están dispuestas a acoplarse con el grupo?

Pida que los jóvenes formen un círculo y coloquen los brazos sobre los hombros de la otra persona. Guíe en oración, pidiendo a Dios que ayude a los muchachos y muchachas a ser más sensibles los unos con los otros, incluyéndolos en sus círculos en lugar de dejarlos fuera.

22

Tema: Liderazgo

Tiempo: 35 a 40 minutos

Tamaño del grupo: Cualquiera

Materiales: Instrucciones escritas para cada segmento del programa, Biblias.

Con anterioridad a la reunión prepare instrucciones escritas en papeles individuales, para los diferentes segmentos de la reunión, tales como “escoger los cantos y dirigirlos,” “empezar con oración,” “seleccionar los pasajes bíblicos para leer,” y “ofrecer unos cuantos pensamientos sobre las maneras en que podemos guiar a otros en la vida diaria.”

Entregue las hojas con instrucciones a algunos de los jóvenes conforme van llegando. Conceda unos pocos minutos para que organicen sus pensamientos y decidan el orden de la reunión. Luego dé comienzo a la reunión, y señale el tiempo en que debe concluir. Mientras se desarrolla el programa observe, pero no dirija. Si es necesario, salga del salón, para permitir que los jóvenes se sientan con mayor confianza.

Al concluir el programa dirigido por los jóvenes pida que indiquen cómo se sintieron al dirigir la reunión. Dialoguen sobre cómo esta experiencia es similar al liderazgo en situaciones diarias.